

# Cactaceas

## Y SUCULENTAS MEXICANAS



Fig. 15.—*Coryphantha pulchricana* en flor. (Fot. G. H. Tegelberg jr.) Foster 276 A.

ORGANO DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE CACTOLOGIA, A. C.  
TOMO XIII

Nº 2

ABRIL-JUNIO 1968

CACTACEAS Y SUCULENTAS MEXICANAS.—Órgano de la Sociedad Mexicana de Cactología, A. C.—Director, doctor Jorge Meyrán, 2a. Juárez 14.—Colonia San Alvaro. México 17, D. F.

Esta publicación tiene como finalidad promover el estudio científico y despertar el interés de esta rama de la botánica. Es publicada por la Sociedad Mexicana de Cactología con las cuotas de los socios, sin fines lucrativos.

La cuota para pertenecer a la Sociedad es de \$100.00 por año. Para los socios suscriptores es de \$30.00. Los cheques deberán enviarse directamente al Tesorero, señor Dudley B. Gold. Apartado Postal 979, Cuernavaca, Mor.

La dirección del Secretario, Sr. Antonio Barberena es Pernambuco 732. México 14, D. F.

Esta publicación se hace posible gracias a la generosa ayuda de Macopel, S. A., fabricantes de ensamblés eléctricos automotrices.

---

TOMO XIII

Abril-Junio 1968

Núm. 2

---

## I N D I C E

	Pág.
Los nopales de California .....	por L. Benson y D. Wal- kington ..... 27
Cactáceas Mexicanas poco conocidas I .....	por C. Glass ..... 34
<i>Pterocactus</i> .....	por R. Kiesling ..... 36
Las cactáceas del Edo. de Jalisco .....	por D. B. Gold ..... 39

---

Foreign Membership \$2.50 U. S. Cy per year which includes four number of the journal. Send check to the Treasurer, Dudley B. Gold. Apartado Postal 979, Cuernavaca, Mor. A personal check is acceptable - we advise against sending money through the mail because of risk.

Life membership \$100.00 U.S. Cy.

---

### *Actividades de la Sociedad durante el primer trimestre de 1968*

En enero se efectuó la sesión ordinaria en el domicilio de los Sres. Eguía Lis en donde se presentó el relato de dos excursiones, una a Chipinque, N. L., y la otra a la cañada de Malinaltenango, Méx., por el Dr. Meyrán. Además se pasaron unas transparencias muy interesantes enviadas por el Sr. Charles Glass. A fines de este mes estuvieron en la ciudad de México el Dr. Reid Moran y el Sr. Jack Napton, quienes, acompañados por miembros de nuestra Sociedad fueron a Tecozautla, a algunos lugares de Guanajuato y a Malinalco.

La junta de febrero fue en la casa de los Sres. Sánchez Mejorada durante la cual fue leído el trabajo del Dr. Lyman Benson sobre las Opuntias de California, y el relato de una excursión a Malinalco por el Dr. Meyrán.

La sesión de marzo se realizó en el domicilio de los Sres. Barberena en donde fue leída una interesante carta del Sr. James S. Mac Less sobre un viaje a México y además el Prof. Matuda hizo una revisión del género *Beschorneria* ilustrada con numerosas fotografías de color.

---

# Pterocactus

Por Roberto Kiesling

Es un género pequeño, exclusivamente argentino, que desde que fuera establecido por Schumann en 1903, sólo se modificó en el número de especies con que cuenta.

Se trata de plantas con raíz tuberosa; que en algunos casos es un tubérculo único de hasta 10 cm de diám. y en otros son varios engrosamientos de sólo 1 o 2 cm. Si se la deja sin plantar, puede vivir hasta varios años gracias a sus reservas, brotando cada primavera. Se la encuentra enterrada hasta casi medio metro.

De la raíz surge un vástago cilíndrico, que al llegar a la superficie se ramifica,

dando 2 o 3 tallos, también cilíndricos, que varían de 2 a 3 cm de diám., y 2 a 10 cm de largo, según las especies; en cultivo se desarrollan algo más. Difícilmente se ramifican en su parte aérea. El color es grisáceo a borra-vino, y a veces no uniformes, sino con dibujos. Su mimetismo es grande.

Las espinas son mayormente pequeñas, dejando ver los tallos (sólo en *Pt. hichennii* lo cubren completamente), de colores amarillentos a grisáceos o negruzcos; los gloquidios, también pequeños, nunca faltan, pero a veces están enterrados y no se ven ni pinchan, pero en *Pt. pumilus* son grandes, sobresalientes y numerosos.

Las flores son apicales. Comienzan a formarse en primavera, como continuación del artículo, pero por estar cubierta por tejido del tallo, no se las advierte hasta la aparición de los sépalos, que son del mismo color de la planta, recién entonces comienza a engrosarse algo la zona donde está el ovario, aunque no en todas las especies; a principios del verano se abren (siempre amarillentas?), siendo similares a las de las *Opuntias*, de 2 a 4 cm de diám. (observamos 5 cm en cultivo, en *Pt. tuberosus*).

El fruto seco, es sólo un pequeño engrosamiento en el ápice del artículo, que termina en un ombligo. En cultivo a veces son dehiscentes al año de haber florecido.

Las semillas son aladas, en los casos de ala grande las encontré muy bien ordenadas, como las páginas de un libro (*Pt. tuberosus*), otras veces no guardan ningún orden aparente, y apenas muestran una ala vestigial (*Pt. australis*). La parte central, más gruesa, es también similar a las *Opuntias*, en forma y tamaño, con el ala puede medir hasta 1 cm de diám. por (2 mm la parte central y 0.2 mm el ala).

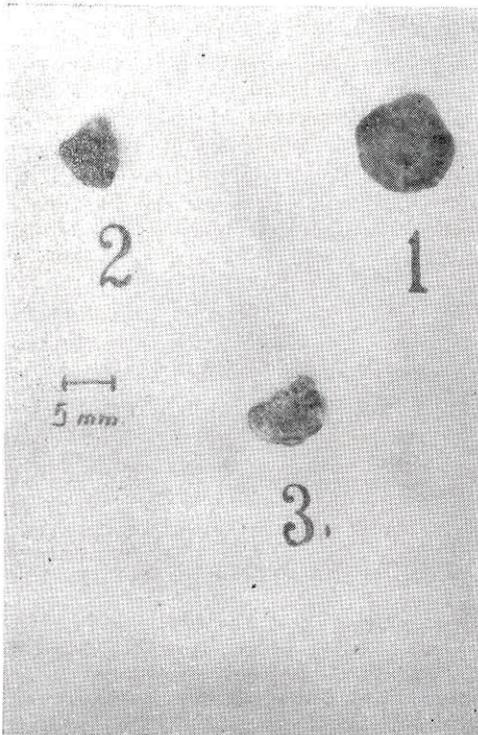


Fig. 21.—Semillas de 1) *Pterocactus tuberosus*, 2) *P. australis* y 3) *P. fischeri*.

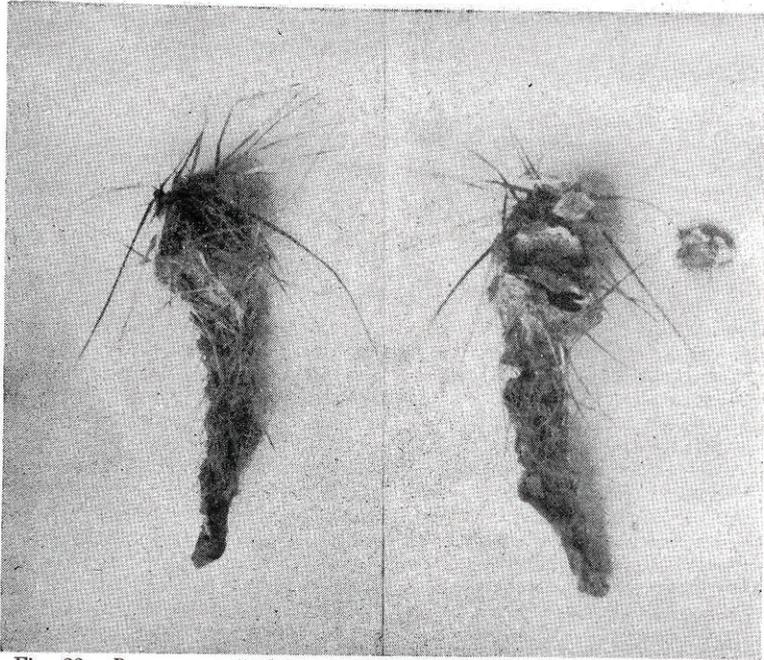


Fig. 22.—*Pterocactus fisheri* mostrando las semillas aladas, bien ordenadas. El artículo está seco por lo que se destaca más el fruto. Antes y después de abrirlo.

El color se marrón claro (hasta negro?), son duras y de ala quebradiza.

En Mendoza usan la especie del lugar para preparar una infusión contra la “tosconvulsa”, igual que a *Austrocyllindropuntia clavarioides*.

La distribución es Sud y Oeste Argentino (desde el Estrecho de Magallanes hasta la Provincia de Buenos Aires, y Mendoza a Tucumán). Habitan suelos arenosos, y raramente pedregosos; son lugares horizontales o no muy inclinados, con muy poca vegetación, los he encontrado solitarios o en medio de matas de *Maihuea* o *Tephrocactus*, arbustos de *Larrea*, etc.

El clima es sumamente riguroso: nevadas que los cubren buena parte del año, temperaturas de hasta 50° C en verano, además fuertes vientos que pueden sepultarlos en arena por varios años o dejarlos completamente desplantados.

La severidad del clima explica muy bien la necesidad del tubérculo, que es enormemente mayor que los tallos, como reserva de alimento.

Backeberg describe siete especies: *Pt. hickenii* Br. & R., *skottsbergii* (Br. & R.) Back., *fisheri* Br. & R., *australis* (Web.) Back., *pumilus* Br. & R., *tuberosus* (Pfeiff.) Br. & R. y *decipiens* Gürke. Además el Sr. V. B. Lentini, en un viaje en que tuve el placer de acompañarlo, descubrió una nueva especie; es de tubérculo muy grande (hasta más de 10 cm), tallos de coloración rojiza, de 5 cm de largo, y con un reticulado en la superficie (como *Austrocyllindropuntia subulata*). No vimos la flor, y es de Mendoza, de la zona de Uspallata. Pero dejemos que el Dr. A. Ruiz Leal, a quien mi amigo dejó el material, la describa en forma completa y correcta.

Recientemente pude confirmar una suposición mía de hace tiempo: los tallos se

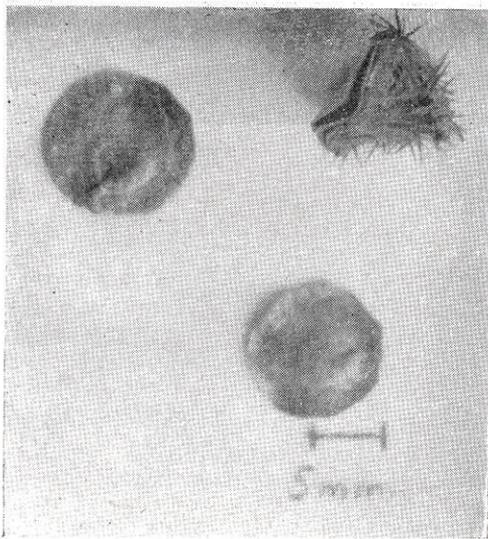


Fig. 23.—Apice del fruto de *Pterocactus tuberosus* con semillas aún pegadas, bien ordenadas, y semillas sueltas.

secan durante el invierno, desprendiéndose o no. La confirmación mía la tuve en un estudio del citado Dr. Ruiz Leal sobre biología de varias cactáceas mendocinas, y dice además que algunos tallos se desprenden sin secarse, enraizando luego y formando plantas. Por mi parte pensé esto porque:

1) Al buscarlos en invierno no los encontré (en verano abundaban en la misma zona).

2) Siempre encontré tallos de apariencia “joven”.

3) Al cultivarlos, durante el invierno, tienen tendencia a resumirse, o se les caen los brotes.

4) Además se encuentran a veces tallos secos algo adheridos, que supuse son de años anteriores.

Una especie muy afín es *Austrocylindropuntia clavarioides*, por su raíz, su ha-

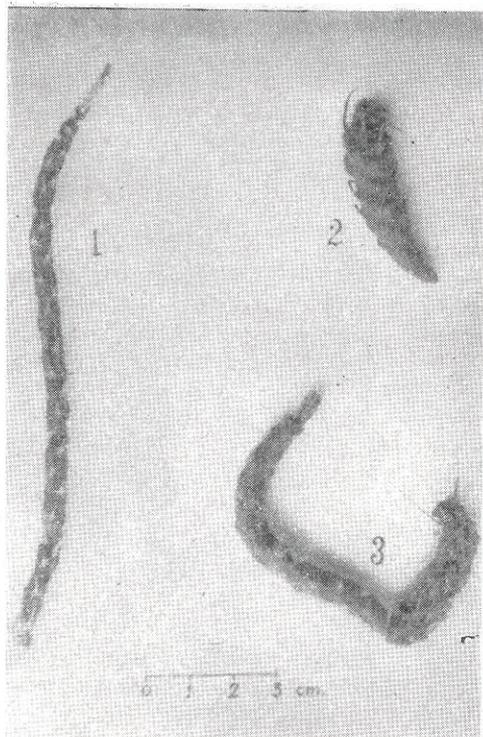


Fig. 24.—1) *Pterocactus tuberosus* muy alargado, 2) *P. australis* y 3) *P. fischeri*.

bitat y hasta sus flores poseen mucha semejanza. Como esta planta al ser cultivada modifica su aspecto, más de una vez escuché decir (y tuve mis dudas) que podía pertenecer al género *Pterocactus*; pero si se la observa algo más, especialmente al estado natural, ver sus flores no apicales, y sus semillas *sin ala*, sólo se podrá sostener que es la especie más cercana a los *Pterocactus* en la escala evolutiva, pero que no debe estar dentro del género.

Finalmente diré que en la zona de Cuyo (Mendoza, San Juan) los llaman “quiscos”, igual que a muchos cactus pequeños, y que *Pterocactus* viene de “Pteron” (ala) por la forma de sus semillas, y que el ala le sirve para volar (como siempre), y distribuirse, con ayuda del viento.